

# Una experiencia de campo con una cooperativa de promotores ambientales<sup>1</sup>

Bazán, Claudia I.; Ferrari, Liliana

Secretaría de Investigaciones - Facultad de Psicología

Universidad de Buenos Aires (UBA)

## Resumen

La presente ponencia describe el trabajo que se está realizando con una cooperativa de promotores ambientales, El CorreCamino, cuya propuesta no es pensada como una actividad marginal sino que toma el proceso de reciclado como contribución social y enfatiza el papel activo del trabajador en solidaridad con los vecinos y el espacio ambiental. La metodología utilizada es la Investigación Acción Participativa (IAP) cuyo principal objetivo es aunar los esfuerzos de investigadores y cooperativistas, generando un espacio de mutuo respeto y reconocimiento. Su busca desarrollar estrategias conjuntas -a partir de las necesidades sentidas por los protagonistas- que permitan aprovechar experiencias y saberes de ambos grupos. La cooperativa está conformada por personas que pertenecen a los sectores más desprotegidos de la sociedad, la mayoría de las cuales vive o vivió en situación de calle. Su única inclusión en el mercado laboral es en el trabajo informal. Mientras muchos cartoneros aún recorren las calles de Buenos Aires con tracción a sangre, revolviendo la basura, El CorreCamino procura mejorar sus condiciones laborales –con maquinarias, camiones, espacio donde almacenar y clasificar el material- para dar un salto cualitativo. Optimizar el trabajo y hacerlo más eficiente y redituable posibilita no sólo cubrir las necesidades básicas de alimento y vivienda, sino también mejorar la calidad de vida y la autoestima de los trabajadores. Los cooperativistas

---

<sup>1</sup>Las investigaciones que sirven de marco a esta ponencia son “Luchas por y en el territorio: fronteras en movimiento y prácticas de ciudadanía” -UBACyT 2011/1014- y la actual “Movimientos Sociales que Resisten la Exclusión: Alternativas y Dificultades en Procesos de Participación y Transformación Ciudadanas” - UBACyT 2014/1017.

pasan de realizar un trabajo marginal, mal pago, para cumplir con un servicio para la sociedad. Como enfatiza el presidente de la cooperativa: *“Este proyecto pretende, además de lograr sanear el ambiente, ser una alternativa para personas que se han convertido casi en residuos humanos, que han quedado afuera del sistema”*. Asimismo, la propuesta permite una reconversión de las consecuencias negativas que en materia de salud, higiene y contaminación resultan del tratamiento que aún hoy se da a los residuos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), lo que a su vez repercute de modo perjudicial en los residentes del Gran Buenos Aires (donde la basura se entierra de modo indiscriminado).

**Palabras claves:** cooperativa de promotores ambientales, IAP, marginalidad

## **1. Introducción**

Las políticas neoliberales de reforma llevadas a cabo por el Estado Nacional y el ajuste estructural que se operó en el contexto regional, nacional y local desde los años '90 tuvieron un profundo impacto en la sociedad. Una de las consecuencias de dichas políticas fue el porcentaje de personas desempleadas, que en el año 2002 superó el 20%, siendo los sectores más desprotegidos quienes sufrieron el impacto de la recesión. Esto significó un aluvión masivo de desempleados en busca de un mínimo ingreso que el mercado laboral formal no brindaba; el cartonero se constituyó así, en una de las posibles salidas a la crisis.

Paralelamente, y en contraste con el contexto económico de pauperización, el problema ambiental, relacionado con la producción de basura, fue en aumento. Ésta es una dificultad particularmente relevante para las grandes ciudades. La CABA, por ejemplo, produce alrededor de 10.000 toneladas diarias de residuos (entre seco y orgánico).

En el cruce entre un contexto general de pauperización, especialmente de los sectores más marginales, y el aumento en la producción de bienes de consumo que lleva al incremento de los residuos, están los cartoneros, o como hoy se autodenominan “promotores ambientales”. Es en este contexto el proyecto de la cooperativa El CorreCamino, que prioriza la ecología y la dignidad en el trabajo, para tomar fuerza.

## **2. La gestión de los residuos**

En noviembre de 2005, el gobierno de la CABA sancionó la ley 1854, de Basura Cero. Según la directora del Área de Política Ambiental de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA), la ley de Basura Cero proponía, si se toma como base la casi tonelada y media de residuos enviados en el 2004 al conurbano bonaerense para su enterramiento, reducir en un 30% los residuos para el 2010, un 50% para el 2012 y un 75% para el 2017. Sin embargo, durante los seis primeros años de vigencia de la ley, la intención política de resolver el problema fue casi nula (Duverges, 2014).

Si bien durante el 2013 se cumplieron las nuevas metas fijadas –que distan de las propuestas originalmente para el 2012-, aún queda mucho por hacer. No se ha implementado

un sistema para medir la cantidad de residuos recuperados y los que podrían serlo. Además, es preocupante que la inversión destinada a los residuos húmedos (no reciclados) sea mucho mayor que la invertida para la recolección y procesamiento de residuos secos urbanos (RSU). Por otra parte, solo existen dos Centros Verdes en toda la ciudad, frente a la necesidad de que todas las zonas de la CABA cuenten con un centro propio. Asimismo, las condiciones de seguridad e higiene son deficientes y hay muchos recuperadores urbanos que aún quedan fuera del sistema. Finalmente, el tratamiento de los residuos húmedos es prácticamente nulo (Duverges, 2014).

De acuerdo con el informe presentado por las ONG de la Comisión de Asesoramiento Técnico de la ley de Basura Cero, es notable que a casi diez años de su sanción, sólo se recuperan la mitad de los RSU que establecía la ley para el 2012 (Duverges, 2014). Esto pone de relieve la necesidad de desarrollar, apoyar y fortalecer proyectos alternativos como el que propone El CorreCamino. Si se cuenta con herramientas y espacio suficientes, El CorreCamino puede establecer un pequeño Centro Verde que no provoque impacto negativo en el barrio, ya que los productos llegan totalmente limpios, de primera mano de los vecinos, gracias a la difusión y la comunicación que la cooperativa ya viene desarrollando, así como a la tarea conjunta entre vecinos y cooperandos.

El Centro Verde puede convivir perfectamente con la sociedad y ofrecer un servicio a costo cero para recibir y clasificar material, para luego ser trasladado directamente a las plantas de procesamiento. Como señala el presidente de la cooperativa:

*“Si este proyecto se replicara en todo el país, se resolvería no solo el problema ambiental que supone la mal llamada basura –porque para nosotros es un gran recurso- sino que se podría erradicar la desocupación. Personas que viven en la calle, que no tienen ninguna educación, podrían sumarse a este proyecto, no armando una cooperativa que tenga cientos de integrantes, sino pequeños Centros Verdes, con diez familias, que se ocuparían de que no haya ni un papel en la calle”.*

Los integrantes de la cooperativa El CorreCamino vienen realizando desde hace más de diez años la recolección, la clasificación y la venta de materiales reciclables con la

colaboración de empresas y vecinos (quienes separan los productos secos de los húmedos) y sin apoyo del Estado. Esta tarea aún no es suficientemente rentable por la falta de espacio físico para almacenar y de herramientas que permitan minimizar volumen logrando maximizar la productividad -mayor cantidad de productos acopiados y procesados (compactar los plásticos, triturar los vidrios, etc.)- y consecuentemente mejores precios en la venta del material. Esto a su vez posibilitará la inclusión de nuevos miembros a la Cooperativa.

Con estos objetivos venimos trabajando conjuntamente cooperativistas e investigadores – junto a otros miembros de la comunidad como por ejemplo, el Consejo Vecinal de la Comuna 15- desde hace más de tres años.

### **3. La propuesta de la cooperativa**

El presidente de El CorreCamino, según una entrevista brindada al diario Página 12, explica que la cooperativa es producto de “(...) *habernos cansado de cortar la calle. Los subsidios que nos ofrecían eran siempre proyectos de cartoneros, es decir conseguían financiamiento internacional y nacional, y se llenaban los bolsillos a nuestra costa y nosotros sin nada*” (Wayar, 2011).

En contraste, la propuesta de la cooperativa se enfoca en el bien común. Surge como una estrategia de supervivencia, “(...) *cuando estás allá abajo no te queda otra, o te dejás estar, bajás los brazos, o te las rebuscás para salir adelante. Y yo tenía una enorme mochila social [sus hijos] que no podía olvidar*”. La tarea que desarrolla tiene el objetivo de constituirse en una verdadera herramienta de saneamiento colectivo; tanto del medio ambiente como de las personas que integran la Cooperativa; desde una perspectiva autogestiva: “*nosotros no éramos vistos como una herramienta al servicio del medio ambiente, eso lo descubrimos nosotros*”, expresó el presidente de la cooperativa. Esta frase refleja la agencialidad con que se posicionan ante la sociedad.

Los cooperativistas no piensan su actividad como marginal, sino que adjudican al proceso de reciclado un valor de contribución social y enfatizan el papel activo del trabajador en solidaridad con los vecinos y el espacio urbano. El tipo de servicio que ofrecen requiere un

encuentro con los vecinos que tiene por finalidad sumarlos como miembros de esta empresa colectiva. Es así, que los cooperativistas se ubican en una posición de paridad con la comunidad y para lograrlo buscan alianzas con distintos actores sociales –entre los que se encuentran los integrantes del equipo de investigación- para alcanzar legitimidad. Presentan su propio proyecto como alternativa frente al fracaso de la gestión oficial, a la manera de las Minorías Activas (Ferrari y Bazán, 2014).

La actividad que efectúan posiciona a El CorreCamino en una situación de privilegio por la significación que tiene para la ciudad y, en la medida que se replique, para todo el país. Sin embargo, como la comercialización de la basura es una actividad altamente lucrativa, la cooperativa está expuesta y en una posición de fragilidad, pues su accionar puede obstaculizar los intereses de los grupos de poder político y económico que pretenden quedarse con el lucrativo negocio de la basura.

#### **4. Metodología**

El diseño de la investigación que sirve de marco, flexible y abierto, es un estudio de casos múltiples (Bonet, Khoury y Robertazzi, 2007; Stake, 2006), intencionalmente seleccionados. Los casos elegidos ponen de manifiesto un entrelazamiento de relaciones sociales asimétricas caracterizadas por intercambios económicos, culturales y políticos, fuertemente desiguales. El método es cualitativo, así como las principales técnicas para la elaboración de los datos. Las entrevistas y observaciones etnográficas son participativas, dentro del marco de la Investigación-Acción-Participativa (IAP). El trabajo con las fuentes primarias se complementa con el análisis de documentos (página Web de la cooperativa, notas periodísticas, folletería, etcétera). El análisis es tanto de contenido (Bardin, 1986) como de discurso (Iñiguez Rueda, 2003; van Dijk, 2005).

##### **4.1 El trabajo conjunto**

Es un propósito del equipo de investigación ir más allá del mero estudio o contemplación de los casos, con el propósito de alcanzar participación y compromiso (Montero, 2004, 2006). La relación con El CorreCamino se inicia comienzos del 2012 con la interpelación del

presidente de la Cooperativa a uno de los miembros del equipo de investigación, en el contexto barrial. Se entregaron folletos y nos invitaron a separar los RSU que ellos pasarían a recoger. A partir de ahí, se dió un proceso de reconocimiento, que con el correr del tiempo afianzo el respeto y la confianza mutua y la sensibilización de los investigadores acerca de la cooperativa y sus problemas (Montero, 2004; 2006). Como parte de ese proceso de reconocimiento, miembros del equipo de investigación realizamos entrevistas a los cooperativistas y observaciones participantes. Acompañamos a los cooperativistas en su trabajo cotidiano, tanto de recolección domiciliaria –recorriendo el barrio- como de clasificación de residuos.

Se realizaron reuniones del Consejo Vecinal de la Comuna 15, a partir de las cuales surgió el interés del Consejo por elaborar conjuntamente un proyecto para la instalación de un Centro Verde, que fue presentado en el 2013 a la Junta Comunal. Luego, fue elevado al director general de Reciclado del Ministerio de Espacio Público de la Ciudad, lo que dio lugar a una serie de encuentros, lamentablemente infructuosos al menos hasta la fecha. Además, se participó en reuniones con distintas empresas y organismos, estatales y privados. Se transmitieron programas radiales y televisivos, así como reuniones con los vecinos para contribuir con la tarea de concientización acerca de las ventajas del reciclado.

Paralelamente, se fue despertando el interés del resto del equipo de investigación por la cooperativa. En ese sentido, invitamos a los cooperativistas a participar en seminarios que organiza la cátedra de Psicología Social, en la Facultad de Psicología de la UBA. Como corolario de este proceso, en el actual proyecto de investigación, que sirve de marco a esta ponencia, la Cooperativa se ha convertido en uno de los principales casos en estudio.

La interacción entre la cooperativa y el equipo de investigación permitió profundizar el conocimiento de los aspectos de la cultura de cada grupo, necesarios para consolidar el vínculo y la confianza mutua. Sentó las bases para encontrar puntos de referencia comunes, evaluar los intereses de cada grupo y comenzar a desarrollar un proyecto común (Montero, 2006). A modo de ejemplo, algunos de los productos que surgieron de las actividades conjuntas, en un proceso dialógico, son:

- Gestiones ante la AFIP para regularizar la situación de la cooperativa, que posibilitaron que la empresa DirecTV concretará la donación de una camioneta.
- Presentación de un proyecto de cooperación internacional al Ayuntamiento de Gava, Barcelona, España, para la convocatoria 2013. Dicho proyecto fue seleccionado, por lo que el dinero otorgado (4000 euros) posibilitará incluso, a los miembros de la cooperativa mejorar las condiciones laborales e incluso incluir a nuevos miembros.
- Gestiones ante el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES) con el objetivo de solicitar equipamiento para alcanzar mayor rentabilidad y seguridad, dentro del marco de la Ley N° 992 de la CABA.

## **5. Conclusión**

La labor como investigadores está orientada a la transformación no solo del ambiente y de las condiciones materiales de vida, sino de los hombres y las mujeres en su identidad social; en la valoración de sí mismos como ciudadanos, actores sociales y constructores de la realidad. Las transformaciones son producidas con la comunidad, desde ella, para ella y por ella, facilitando o catalizando el desarrollo de sus capacidades y contribuir a su fortalecimiento. El propósito es obtener y producir nuevos recursos conducentes a los cambios deseados y planificados por los mismos actores en su entorno (Montero, 2006).

Al asumir esta perspectiva, la intervención es dinámica, plástica, participativa y dialógica; orientada a la transformación social. Implica dos tipos de agentes catalizadores y facilitadores de los cambios, los profesionales y la misma comunidad, quienes promueven “(...) *mutaciones tanto en el entorno físico, económico y de las relaciones sociales, como de la conciencia sobre lo que ocurre, por qué y para qué ocurre*” (Montero, 2006). Los actores implicados, en niveles variables, tienen una posición activa, de aprendizaje creativo y por lo tanto, son transformados en el proceso (Pichon Rivière, 2007).

En todos los casos les interesa a los cooperativistas y nos interesa a los investigadores destacar que la tarea del reciclado que lleva adelante El CorreCamino promueve el cuidado del medio ambiente, pero fundamentalmente se sostiene en valores como la solidaridad entre

vecinos y cooperativistas, el respeto mutuo y la integración de aquellos individuos que han quedado fuera del sistema, p a fin de posibilitar el despliegue de la persona y el crecimiento de la autoestima. Vale la pena destacar que en el proceso, cooperativistas e investigadores resultamos enriquecidos.

## Bibliografía

Bardin, L. (1986). *El análisis de contenido*. Madrid: Akal.

Ferrari, L.; Bazán C. I. (2014). “Una perspectiva psicosocial en torno a las estrategias de politización en conflictos asimétricos”. *Revista Latinoamericana de Psicología Social Ignacio Martín Baró*.

Bonet, F; Khoury, M.; Robertazzi, M. (2007). *Diseños e Instrumentos en Investigación Cualitativa*. Buenos Aires: Ministerio de Salud, Presidencia de la Nación.

Duverges, D. M. (2014). “La ley basura cero de la Ciudad de Buenos Aires y los aportes efectuados por las organizaciones de la Comisión de Asesoramiento Técnico”. En *Informe ambiental anual 2014*. Buenos Aires: FAUBA.

Iñiguez-Rueda, L. (2003). *Análisis del discurso. Manual para las Ciencias Sociales*. Barcelona: UOC.

Montero, M. (2004).”Relaciones entre Psicología Social Comunitaria, Psicología Crítica y Psicología de la Liberación: Una respuesta latinoamericana”. *Psykhe*, 13, (2), pp.17-28.

Montero, M. (2006). *Teoría y práctica de la Psicología Comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad* (3s ed.). Buenos Aires: Paidós.

Pichon Rivière, E. (2007). *El Proceso Grupal (Del psicoanálisis a la psicología Social, I)*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Robertazzi, M.; Ferrari, L.; Bazán C. I.; Petit, L. y Lado, G. “Saliendo de los márgenes. Las transformaciones de la subjetividad en el marco de una acción política alternativa”. En *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la UBA*. En prensa.

Sánchez, N. (2014, 30 de marzo). “El problema de la basura: Crece el número de cartoneros que recogen residuos en Capital”. En *Clarín*.

Stake, R. (2006). *Multiple Case Study Analysis*. New York: Guilford Press.

Van Dijk, T. (2005). Política, ideología y discurso. *Quórum Académico*. 2(2), pp. 15-47.

Wayar, M. (2011, 11 de noviembre). “Sin desperdicio”. En *Página 12. Suplemento Soy*.